

La acacia y el viento



Las relaciones afectivas se convierten a menudo en relaciones de dominación y sumisión.

Esto lo aprendemos desde pequeñas, cuando no nos enseñan a tener nuestro propio pensamiento, a expresarnos libremente y a confiar en lo que sentimos, y poder decir No. A los muchachos se les enseña que tienen que ser fuertes, controlar y mandar y a las muchachas que tienen que callar, aguantar, esperar y que no pueden tener una vida propia.

Vemos en nuestro alrededor, en la comunidad, en la familia que así son las relaciones y también sentimos el dolor de la violencia, la soledad, y que no crecemos en libertad como personas.

Con este cuento queremos estimular a que reflexionemos sobre qué relaciones queremos construir, que podamos detectar la violencia y reaccionar frente a ella y que todas y todos podamos crecer como personas libres, decidiendo sobre la propia vida.

Este libro pertenece a la colección "cuentos para contar", creado para las bibliotecas comunitarias de las diversas comunidades donde trabaja el Colectivo de Mujeres de Matagalpa. Se trabajó con maestras y maestros rurales en el marco de la Educación cultural artística.

¡Qué sirva para animar a la lectura, a la creatividad y a aprender en grupo!

Adaptación del cuento de Mercedes Martín Alfada
Ilustración Ana Ara
Colectivo de Mujeres de Matagalpa
Segunda edición, 2017

Colectivo de Mujeres de Matagalpa. 2017

De los semáforos sur del parque Morazán 2 cuadras al sur 2 1/2 al este
Apartado 184.

Matagalpa - Nicaragua

Tel. 2772-2458, Celular 57982844 (claro) 75519436 (movistar)

www.cmmmatagalpaorg.net

Facebook: Colectivo de Mujeres de Matagalpa



Había una vez una Acacia.

Era pequeña. Le gustaba el aire, el sol, las nubes y hablar con sus amigos y amigas, las libélulas, los pájaros ...

-Cuando sea mayor - pensaba- llegaré hasta el cielo con mis ramas y daré sombra a las niñas y niños que se acerquen a mí, y los pájaros podrán vivir en mis ramas.



Acacia crecía y un día habló con un árbol que dijo llamarse Roble.

El árbol saludó a Acacia

- ¿Quieres ser mi amiga?

- Sí -contestó ella risueña- ¿Cuántos años tienes?

-Once -dijo el Roble-, ¿y vos?

-Yo tengo diez y sé contar historias.

-¡Ah, qué bien! -contestó Roble. Y jugaron a mover las ramas para saludar a los pájaros y hacer música.



Acacia y Roble crecieron y se hicieron novios. Al poco tiempo, Roble desplegó todas sus ramas sobre ella.

- ¿Qué haces, Roble? No veo nada, dijo Acacia

- A partir de este momento yo te cuidaré y te protegeré de todo lo que pueda molestarte.

- Pero..., yo no necesito que me protejas. Si me cubres con tus ramas, no puedo ver el sol, ni me llega el aire, ni puedo hablar con las nubes, ni con el viento. No puedo crecer ni florecer... -se quejó ella.

Roble le dijo: -Yo te soplaré cuando quieras aire y te calentaré cuando necesites sol.

Acacia se quedó prisionera entre las enormes ramas del Roble.

Cuando entre las hojas, se colaba un rayo de sol y viento, Roble, enseguida desplegaba bien las hojas y todo volvía a la oscuridad.

Acacia no podía crecer hacia arriba, entonces comenzó a crecer hacia abajo. Extendió sus raíces en las profundidades y buscó aguas que la ayudaron a sobrevivir.



El viento, se dio cuenta de lo que ocurría.

- Oye, Roble, ¿por qué no te apartas un poco y dejas que Acacia disfrute y crezca igual que vos? - dijo el viento.

Pero Roble no hizo caso y siguió tapando a Acacia sin dejarla apenas respirar.

El viento, comenzó a soplar. Fsssssssss. Fussssssssss. Uuuuuuussss Y sopló... y sopló... y sopló tan fuerte que todos los árboles que no estaban bien agarrados al suelo perdían hojas y ramas y se arrancaban las raíces.



Acacia se había quedado pequeña, pero sus raíces eran profundas y se mantuvo firme.

Desde aquel día Acacia volvió a ver el sol y crecía. Sus ramas lucían tan fuertes que todos los pájaros querían hacer allí sus nidos.

Y así fue como Acacia se liberó de un árbol cabezota, que no comprendía que los árboles deben crecer juntos, pero respetando el espacio y las necesidades de cada uno.

¿Y Roble? Roble fue a otro lugar, se sintió avergonzado y reflexionó que era mejor crecer sin tapar ni hacer daño a nadie.

Ahora, Acacia se ha convertido en un enorme árbol, que cuenta historias a las nubes, para que las guarden en sus maletas viajeras y las lleven a otros lugares donde haya niños y niñas a las que les gusten los cuentos.

Actividades de animación a la lectura

Juegos

Expresión corporal "la semilla"



Poner una música suave de fondo para crear un ambiente tranquilo. Cada quien busca un lugar en la sala y se hace lo más pequeña/o posible con el cuerpo como si fuera una semilla. Siente cómo está debajo de la tierra y cómo va cayendo agua y la semilla empieza a brotar. Saca raíces y crece. Sentir el momento que traspasa la tierra y siente el sol. Va creciendo poco a poco hasta hacerse un árbol grande.

Sentir las hojas, el viento e imaginarse que tipo de árbol es. Florece, da frutos y hace semilla de nuevo. Poco a poco el árbol va a convertirse de nuevo en semillas en la tierra.

Platicamos: *¿Cómo nos hemos sentido de semilla? ¿Cómo nos hemos sentido de árboles? ¿Qué tipo de árbol hemos sido? ¿Cómo nos hemos sentido con el viento? ¿En relación con los demás árboles? ¿Le vemos alguna relación con el cuento?*

Conclusión: Podemos ser diferentes, pero cada quien tiene derecho a su propio espacio.



Libertad

Se hacen grupos de 4 ó 5 personas. Se toman de la mano y una persona se pone en el centro. La persona del centro quiere salir y las otras no la dejan. No se puede usar la violencia. Cada quien pasa una vez al centro.

Platicamos: *¿Cómo se han sentido con este ejercicio? ¿Qué sentimiento nos da cuando no nos dejan libres? ¿Cómo nos sentimos cuando oprimimos a otras personas?*

Actividad plástica

Ilustrar el cuento



Cada quien escoge la parte del cuento que más le gustó. Pintar con pincel el tronco del árbol. Dejar caer gotas de pintura para que al chorrear se hagan las ramas y raíces. Se puede dirigir la forma soplando con una pajilla.

Las hojas se hacen con el estampado utilizando el fondo de una botella.



Me hace sentir grande – pequeña/o

Hacer esta actividad después del ejercicio de la semilla.

Dibujar en una hoja pequeña con lápiz de madera los sentimientos y sensaciones, cuando me siento pequeña/o. Luego pintar con pintura de dedo en una hoja grande los sentimientos y sensaciones, cuando me siento grande.

Compartimos los dibujos y platicamos sobre nuestros sentimientos, qué cosas nos hacen sentir de esta manera y qué podemos hacer con estas situaciones.

El árbol de nuestros sueños



Se puede hacer después del ejercicio de la semilla. Reflexionamos sobre cómo nos gustaría convivir entre las personas, la naturaleza. Cada quien dibuja un paisaje, inspirándose en la pintura primitivista, que refleje sus ideas. Lo compartimos con las demás personas y pegamos todos los dibujos juntos en un solo árbol (ver foto contraportada). Lo colocamos en un lugar visible para todas.

Diseñar un afiche "vivir libre de violencias"

Cada quien va pensando cómo podemos crecer sin que nos aplasten, nos encierran o nos humillan. Pintamos sobre un hoja los colores que asociamos a una vida libre de violencias. Recortamos en revistas, periódicos etc. fotos, dibujos y hacemos un collage entre las hojas pintadas y las fotos. Nos ponemos en grupo y juntamos nuestras creaciones y pensamos una frase que diríamos a las "acacias y robles" para que no se traten así. Exponemos nuestros afiches en nuestro alrededor.



Dramatización del cuento

Leer el cuento y observar las ilustraciones. Identificamos las características de los personajes, cómo vivieron y cómo resolvieron el problema. Hablamos en qué ambiente inicia el cuento, qué ambiente hay en el problema y qué ambiente hay al final.



Representamos con el cuerpo cómo es la acacia, el roble, el viento, los pájaros etc. y los representamos en los 3 momentos, el inicio, el problema y el final.

Diseñamos el vestuario para cada personaje en un papel, pensamos qué materiales necesitamos y lo confeccionamos.

Diseñamos el maquillaje de cada personaje, dibujando una cara en un papel y probamos diferentes propuestas. Luego lo hacemos en la cara de la persona que va a hacer de este personaje.

Representamos la historia, invitamos a otras personas y debatimos sobre el tema.

Actividad musical

Salir corriendo

De Amaral

Nadie puede guardar toda el agua del mar
en un vaso de cristal
¿cuántas gotas tienes que dejar caer
hasta ver la marea crecer?
¿cuántas veces te ha hecho sonreír?
Esta no es manera de vivir
¿cuántas lágrimas puedes guardar
en tu vaso de cristal?

Si tienes miedo, si estás sufriendo
tienes que gritar y salir, salir corriendo

Escuchar la canción (<https://www.youtube.com/watch?v=aCXQg1iusOg>) e intentar cantarla. Hablar sobre el contenido de la canción ¿De qué habla la canción? ¿Qué puede significar el vaso de cristal? ¿Qué cosas nos hacen querer salir corriendo? ¿Qué relación tiene con el cuento?



¿Cuántos golpes dan las olas
a lo largo del día en las rocas?
¿Cuántos peces tienes que pescar
para hacer un desierto del fondo del mar?
¿Cuántas veces te ha hecho callar?
¿Cuánto tiempo crees que aguantarás?
¿Cuántas lágrimas vas a guardar
en tu vaso de cristal?

Si tienes miedo, si estás sufriendo
tienes que gritar y salir, salir corriendo

Actividades de lenguaje

Leer el cuento y platicar sobre el cuento. *¿De qué trata? ¿Cómo crece la Acacia? ¿Cómo se siente ser amiga de Roble? ¿Cómo se siente cuando se hacen novios? ¿Por qué Acacia soporta los malos momentos? ¿Cómo se siente Acacia cuando puede crecer por sí sola? ¿Conocen situaciones como las que le pasan a Acacia? ¿Conocen personas como Roble que no permiten que otras y otros crezcan? ¿Por qué piensan que hay personas que actúan como Roble? ¿Quién en la vida puede apoyar como el viento para que seamos libres?*

Cada quien escribe en papelitos palabras que le viene a la mente después de la plática, como por ejemplo libertad, violencia, aguantar, viento, árbol etc. Escoger una y escribir una metáfora con esta palabra. Por ejemplo La libertad es como La violencia es como (ver ejemplos en la contraportada)

Cada quien lee su metáfora.

Podemos explicar que es una metáfora.

Otras actividades mientras y después de leer el cuento

- Mirar y describir el dibujo de la acacia al inicio y al final.
- Buscar en la última hoja donde están los pájaros, las maletas, el sol...
- Parar de leer el cuento y escuchar en silencio qué sonidos se perciben de la naturaleza, qué sonidos son producidos por las personas o máquinas.
- Platicamos sobre cómo vivimos nuestras relaciones. Podemos aprovechar para platicar si hay cosas que sentimos que nos ahogan.
- Leer el folleto "El amor romántico" del Colectivo de Mujeres de Matagalpa. Puedes buscarlo en nuestra oficina o en la página web: <http://www.cmmmatagalpa.org.net>
- Relacionar con ciencias naturales: investigar sobre Acacias, Robles, otros árboles y el ciclo de la vida.
- Hacer una lista de árboles que conocemos, traer las hojas y comparar sus formas, relacionándolo con la geometría.



La amistad es como el dulce del coyolito.

La ayuda es como una hormiga amiga.

*La violencia es como la oscuridad
que no te deja ver.*



Colectivo de Mujeres de Matagalpa. 2017

Tfno: 2772-2458

info@matagalpaorg.net

www.cmmmatagalpaorg.net

 colectivo de mujeres de matagalpa